

SOBRE LAS DOS ÚLTIMAS BOTADURAS DE BARCOS REALIZADAS EN NUESTRA VILLA. RECUERDO DEL ÚLTIMO ASTILLERO ERRENTERRIARRA

Rafa Bandrés

El pasado domingo día 4 de mayo de este año 2003 se clausuró la vigésima quinta Feria de Artesanía del País Vasco, en la que en sus cuatro días de duración se sobrepasaron los 15.000 visitantes. En esos cuatro días comprendidos entre el jueves 1 y el domingo 4, el artesano-carpintero Xavier Agote de Pasaia Donibane construyó a la vista de los visitantes una embarcación. Se trataba de una “txalana” como las que se empleaban en el siglo XVIII en la zona de Bayona, donde se conserva en su Museo Naval una reproducción de ellas. El domingo 4, a las siete y media de la tarde, sacaron a hombros la citada embarcación del Frontón Municipal y precedidos por los txistularis y el grupo de Dantza de Remeras del Ereintza, seguidos por una gran multitud de curiosos, se dirigieron hasta el comienzo del puente de Aurrerá. Allí, ayudados por cuerdas sobre el pretil de hierro, después de 17 minutos de esfuerzos, la botaron en el río Oiartzun que se encontraba con marea alta, donde esperaban, con sus remeros y remeras, otras dos embarcaciones del Grupo “Hiru Bai” de la Asociación ALBAOLA: la “Amerikatatik”, réplica de trainera de pesca del siglo XIX, y la “Zabarre”, réplica ésta de una lancha del siglo XVIII. Una vez realizada la botadura entre aplausos del público que llenaba ambos márgenes del río en la zona Alameda-Casas Nuevas, las tres embarcaciones, movidas por los remeros y las remeras, se fueron, seguidas de gran expectación, hacia Pasaia Donibane.



El “Bella Donosti” en los astilleros Ondartxo poco antes de su botadura. Año 1956. A la derecha el constructor Luciano Alberdi

Esto nos hizo recordar que hace 21 años pudimos presenciar otra botadura en nuestra Villa. Fue, aunque en aquella ocasión no hubo relación con la Feria de Artesanía, en el barrio de Casas Nuevas, en el solar de la que fuera fábrica de mantas para máquinas de papel, terreno que acondicionó para esta celebración el entonces alcal-

de, Xabin Olaizola Lasa. Fue a los pocos días de la celebración de la IV Feria de Artesanía, el sábado 15 de mayo de 1982, y la realizaron Juanito Alberdi y Tomás Mantrola, errenteriarra y sampedrotarra respectivamente, que juntos habían construido tres

calle Amasas. No hace falta, para subrayar nuestra historia marinera, que nos remontemos a siglos anteriores, a las naves construidas con la madera y el hierro del bosque y ferrerías de Añarbe. Es parte de nuestra historia, reflejada hasta en sellos de correos.



motoras menores de 11 metros en Pasajes San Pedro: la "Itxas Loren", la "Egiluze" y la "Aita Luxiano", esta última en honor del padre de Juanito que, oriundo de Zumaia, instaló su taller en Ondartxo de Errenteria, siendo el último astillero de la Villa. Ese 15 de mayo de 1982, frente a la altura donde estuvo ese último astillero y como hemos indicado, Luciano, padre de Juanito, él y Tomás botaron en un acto sencillo pero emotivo, al que estuvimos invitados, la citada motora "Aita Luxiano". Para completar la ceremonia se compraron tres botellas de champán en la tienda de las hermanas Uranga del citado barrio de Ondartxo, en la

El mes de mayo con sus dos tradiciones ya fijas, la Feria de Artesanía y Musikaste, nos ha traído esa brisa suave del Cantábrico con la botadura de la "txalana", cargada del recuerdo marinero del último astillero de Luciano Alberdi en Ondartxo y la botadura, con una diferencia de 21 años, de la motora "Aita Luxiano" construida por su hijo Juanito Alberdi que aprendió de su padre, fallecido en Errenteria el 7 de julio de 1977, la construcción de embarcaciones menores de once metros.